

LA FRAGUA

convento de santa clara belalcázar córdoba

Paulina Michnowska

Josefa Cortés Morillo

Óscar Fernández

Bella Marrín

Pedro Soler



“threat from nature” Anders Gronlein

Ignasi López
Carlos Albalá
Tere Recarens
Pedro Peinado
Anders Gronlien
Julia Krause Harder

“ecosistemas de arte y sociedad”
participación como práctica cívica

En los últimos años el arte contextual ha devenido un campo cada vez más presente en las prácticas artísticas contemporáneas. Son prácticas que investigan sobre el terreno y entran en diálogo con ello, basado en el deseo de reconectar arte y vida y que el arte se aleja del museo y se acerca al día a día de las personas. Cambios de conciencia. El camino fuera del cuadro y de la galería iniciado por Daniel Buren con sus rayos y palos, inventando el término de "arte en situ" en 1967. Richard Serra interviniendo en un campo cerca de Toronto con su Shift de 1970. Jan Swidzinski describe el "arte contextual" en 1976. Los Brasileños Helio Oiticica y Lygia Clark. Las intervenciones de Left Hand Rotation. Los performances de Doug Scholes, Fabianne Borges, Julie Faubert y muchos muchos más.

Estos movimientos en el mundo del arte se han ido ampliando con el tiempo y cruzando con la toma de conciencia ecológica, feminista y social de los últimos años. Un interés creciente por la naturaleza y por un planteamiento del arte como conocimiento y medio de acción social. Al mismo tiempo la tecnología, especialmente las tecnologías de la comunicación, han facilitado la conexión al mundo de intercambios simbólicos desde cualquier rincón de la tierra. El trabajo de antropólogos como Eduardo Viveiros de Castro nos ha acercado a la realidad de otras visiones del mundo anteriores (posteriores ?) al capitalismo y el filósofo Michael Marder escribe sobre la posibilidad de una anti-metafísica vegetal basado en la ontología de las plantas.

Mientras tanto las desigualdades entre el campo y la ciudad se profundizan, la brutal economía capitalista impulsa millones hacia las ciudades para intentar sobrevivir, generando nuevas periferias dentro de los centros. Al mismo tiempo el movimiento de autonomía alimentaria crece y son cada vez más numerosas las personas que cultivan jardines o se desplazan en bicicleta. Peter Lamborn Wilson, inventor del Temporary Autonomous Zone, sugiere que cultivar un jardín es actualmente la actividad política más potente que se puede emprender.

Es en este contexto que espacios pequeños o medianos empiezan a florecer en el contexto rural - como El Forn de la Calç en Catalunya, Nuvem en Brasil, Alg-a Lab en Galicia o La Fragua en Andalucía. Encuentros como Kedarte, Hack the Earth a Calafou o el III Internacional del MSST en Nuvem. Nacido de un deseo de crear espacios para la creación y investigación artística, orientado hacia la autonomía, la revitalización del espacio rural y la integración del humano, la tecnología y la naturaleza.

A menudo la actividad de estos centros es principalmente basada en las residencias con actividades públicas puntuales. Son estructuras pequeñas, muchas veces precarias, pero que están apuntando a una revisión radical del papel del arte y del artista.

La práctica artista entre creación pura, la galería, la institución pública, el tejido social y natural. Devenir vida. Prácticas que toma en cuenta la situación del mundo. No seguir recreando un sistema de elite y de grandes estructuras, si no apostar para una red descentralizada que se teje entre periferias, específica a las realidades rurales.

Sentimos que el mundo es al borde del precipicio. Corriendo recto al muro. Bancos vampirizando todo, reduciéndonos en esclavas al servicio de una máquina de producción cada vez más autónoma y interiorizado.

Este arte, estos espacios, son la búsqueda del milagro, la revolución micro-política, pequeños desplazamientos de sentidos, fisuras en la máquina donde nos metemos, dedos en los llagas. Pienso en artistas como Levi Orta, Nuria Guell o Daniella Ortiz, explícitamente políticos pero sin programa ideológico, buscando fisuras y exponiéndoles. Las performances de Laura Corcuera o las derivas sonoras de Julie Faubert que revelan otras dinámicas del entorno.

A Nuvem, las residencias son en grupos pequeños de 5 o 6 artistas mientras que los encuentros más cortos llegan a unos 30 personas. La situación aislada exige una convivencia y una toma de conciencia del entorno natural y humano. El encuentro de kedarte, celebrado este año en Fuentefresno en Soria, se instala para 4 días en un pueblo. El encuentro se prepara con sumo cuidado, entendiendo las necesidades y deseos del entorno y buscando siempre dejar algo para el pueblo. En Calafou, artistas como Paula Pin y el grupo Mutanger cruzan el performance con el hackeo electrónico y la biología.

La inmersión en la naturaleza, la austeridad, la observación de plantas, animales y el ecosistema con todos sus complejos interrelaciones nos devuelve una otra mirada. Fuera del vorágine de consumption y de desigualdades que la ciudad genera, podemos resituarnos en un contexto ecológico - entendiéndonos como elementos dentro de un todo, una red de vida y de sentido.

Que tipo de arte emergerá de esos contextos ? La artista como polinizadoras. Abriendo sus ojos, nos abre los ojos a todas. Prácticas participativas, talleres y juegos involucran a la población local.

La Galería Metropolitana, situado en las afueras de Santiago de Chile, es un buen ejemplo de un lugar que ha sabido implicar la población sin sacrificar la calidad ni la investigación artística. Rompiendo la condescendencia de un mundo de arte que considera que solo los enterados pueden disfrutar o entender. Al contrario, en zonas rurales o periféricas la artista tiene una otra mirada sobre su creación, fuera de los circuitos establecidos. Los habitantes se divierten, economías locales son revitalizadas, aire fresco sopla por las comunidades y los artistas están en ruta, navegando entre estas oasis que apuntan hacia la elaboración de estéticas y éticas nuevas y, a la vez, ancestrales.



20 Mayo 2013, Balnear

Hola Alberto, Hola Sineid,

estoy en la residencia La Fragua
próxima Córdoba. Es genial!

He pensado una performance que
igual para las fiestas podremos
organizar algo, que igual no necesitamos

mucho dinero.

Hablamos en junio, a mi vuelta.

Buenos días

Tere

y la Nuv también está por aquí!



Me he propuesto contabilizar los huertos pequeños y autogestionados que iba viendo desde el Talgo en el viaje que acabo de hacer desde Barcelona hasta Murcia para ser consciente de la dimensión del fenómeno Agroperefrico en este trayecto. He desistido poco después de pasar por el aeropuerto del Prat. Es incuantificable (a simple vista) la cantidad de ocupaciones hortelanas entre vías y carreteras. Es prácticamente imposible cuantificar cómo el fenómeno agroperefrico espontáneo ha calado en la sociedad .

"Agroperefrics" parte de un trabajo de campo visual que realicé durante 5 años por los huertos autogestionados del área metropolitana de Barcelona, que es mi contexto natural. Paseé por ellos ya fueran ocupados, alegales, cedidos, concesionados o municipales. De la misma manera que en el trayecto de hoy, entonces tampoco quisimos inventariar nada. Quisimos centrarnos, a modo de viaje iniciático, en la capacidad autoconstructiva, de autogestión y de autorepresentación que son capaces de generar estas personas, en su mayoría jubiladas, y procedentes de las migraciones interiores del sector industrial de los años 50 y 60.

Ellos, recuperando un trozo de tierra recuperan por lo menos 3 elementos importantísimos:

- El vínculo espacio-memorstico, o lo que es lo mismo, el sentido de lugar.
- El equilibrio entre actividad, salud integral, autoestima y autonomía.
- Y el legado (para ellos y todos los demás) de capacidades, esfuerzo y creatividad utilitaria.

Lo que a nosotros nos puede parecer a veces artístico (por la herencia icónica que llevamos encima desde Duchamp, Calder, Smithson, Richard Long, ...) para ellos es pura necesidad. Una necesidad que resuelven con soluciones creativas que son un legado para los demás y una herencia de su experiencia.

En su libro de 1973 "El Campo y la ciudad" Raymond Williams escribió "el campo no es paisaje para la gente que lo trabaja" . Y es que según la tradición cultural europea, el paisaje se considera un constructo cultural; una representación mental y visual. El paisaje es, según esa concepción, un invento de la mirada ociosa.

Es por ello que se considera que la cultura (o el culto) del paisaje no existe antes que los artistas comiencen a dejar su legado visual a la humanidad, que lo recibe, ignorando a veces, el legado agrícola y utilitario.

Es en esa encrucijada donde se sitúa la reflexión que nos interesa articular con el proyecto Agroperefrics.

También se sitúa en ese debate de lo que en Galicia llaman FEÍSMO (y lo van a prohibir con una nueva ley reguladora de paisaje) Es decir, nos interesa el debate entre la planificación y la gestión no planificada. Y su representación.

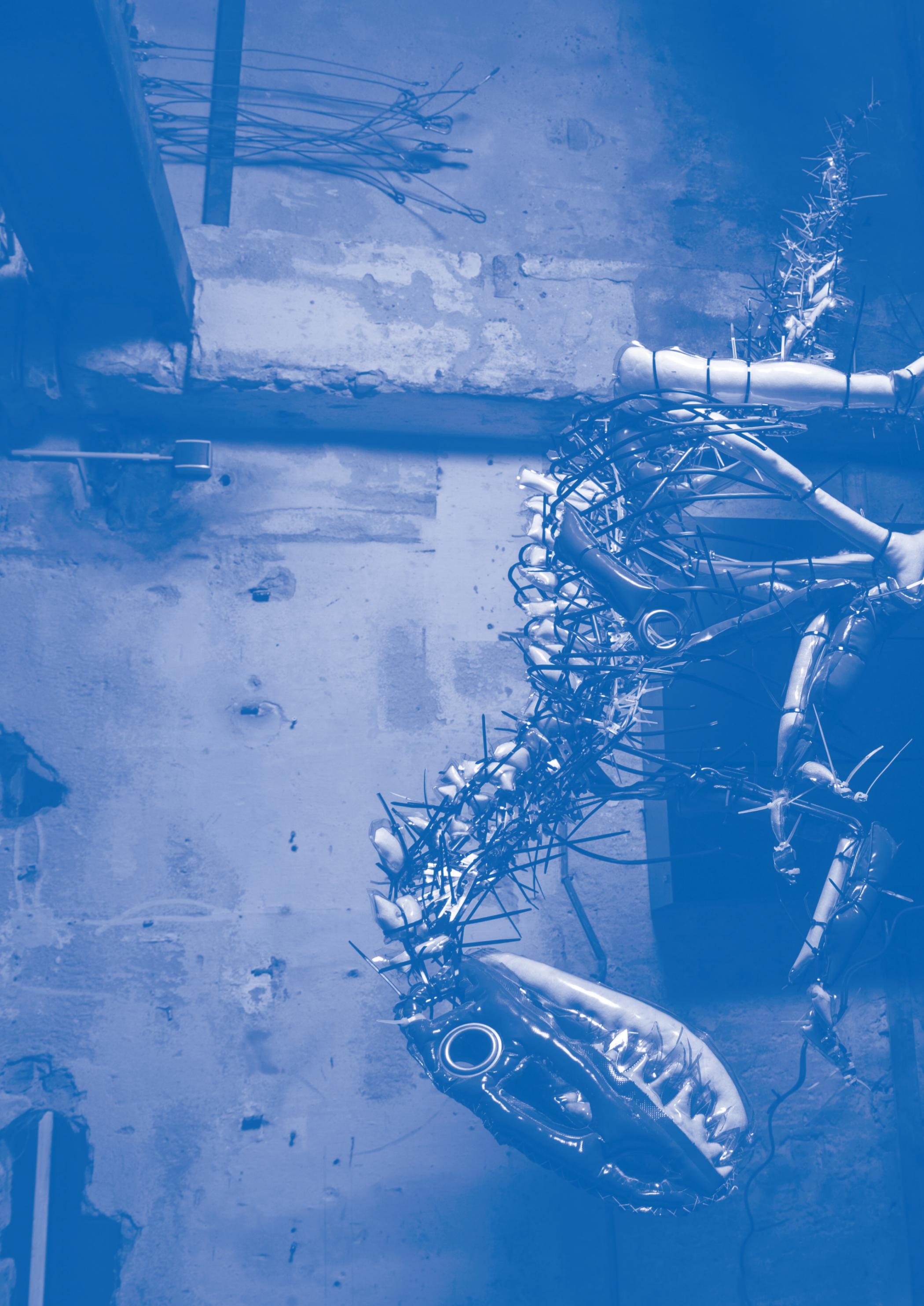
Estoy de acuerdo con la periodista y escritora Mercè Ibarz cuando dice que el paisaje contemporáneo planificado ha producido mas destrucción que construcción. Hace tiempo que la cultura "oficial" aceptó como propia la utilización de ciertos materiales como el Hierro oxidado (herencia icónica de Tàpies, Chillida, Richard Serra, etc) y no sólo como objetos del mercado de arte especulativo sino como materiales constructivos decentes (Hierro CORTÉN, vallas protectoras, ... o las maderas, cuerdas y arpilleras mostradas anteriormente por Manolo Millares o Miró.)

Entonces me planteo, ...¿Cual es la finalidad de prohibir o regular la auto construcción agroperefrica?

¿Porque los encargados de autogestionar el legado de la experiencia utilitaria del paisaje son uno de los sectores mas ignorados de la sociedad civil?

No nos podemos olvidar que en el paisaje rural, periurbano y en sus intersticios va a parar todo lo que en la ciudad no cabe o lo que la cultura urbana no quería o no quiere ver.

Ignasi López, Junio 2013



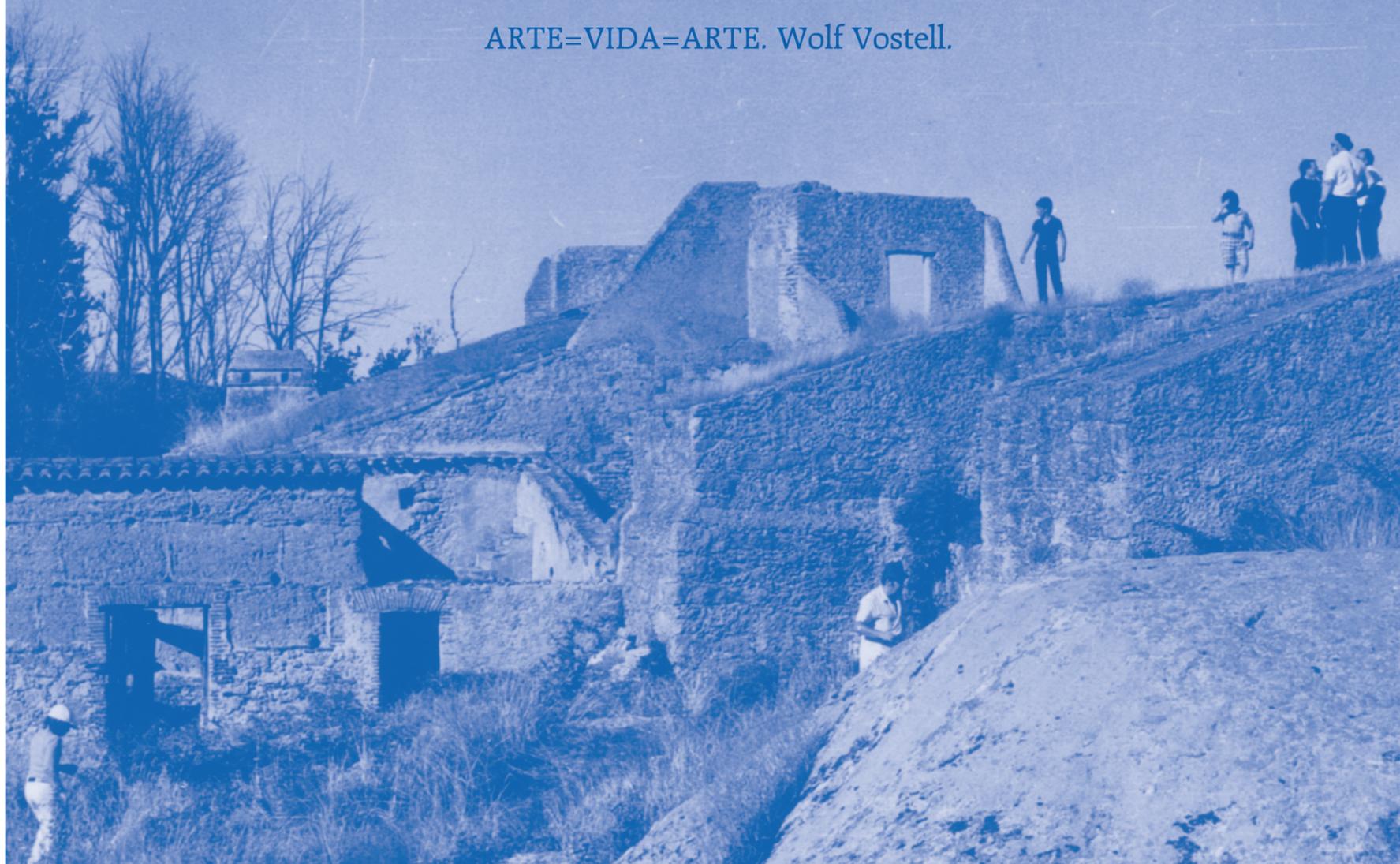




Me imagino las calles, los edificios y las gentes de la Malpartida de Cáceres de 1974. Estoy segura que no diferían mucho de cualquiera de las realidades que podríamos encontrar en otros pueblos de Extremadura en ese momento y, aún, algunos años más tarde. Las carencias propias de una sociedad rural, en un entorno agro-ganadero obsoleto y con una falta de servicios básicos acuciante. A pesar de todo eso, también la reconozco en medio de un entorno excepcionalmente bello, virgen y fecundo; tan ávida de nuevas experiencias que sirvieran de compuertas hacia el futuro...

En este panorama aterrizo, en ese mismo 1974, Wolf Vostell, un hombre de espíritu amasado en las urbes europeas, con la mirada cargada de realidad contemporánea y una clarividencia portentosa sobre la naturaleza del ser humano. El encuentro entre dos entidades de tamaño vigor generó la extraordinaria realidad en cuya gestión tengo la suerte de estar participando ahora mismo: el Museo Vostell Malpartida. Su existencia es el resultado de eso que llamamos un cúmulo de casualidades asentadas, en este caso, sobre una historia de amor, un paseo fortuito por un paraje desconocido en los alrededores de Cáceres, la visión de futuro de un alcalde valiente... pero sobre todo, en la firme convicción de Wolf Vostell sobre el hecho de haber encontrado un lugar verdadero de encuentro entre Arte y Naturaleza, irradiador de energía regeneradora para la aletargada conciencia del hombre del siglo XX; un espacio de diálogo, aprendizaje, reflexión... donde Fluxus habría encontrado su lugar en el mundo y donde poner en práctica la esencia de su obra: trabajar siempre a favor del ser humano

ARTE=VIDA=ARTE. Wolf Vostell.



Espacios colaborativos para la acción urbana

El arquitecto Lawrence Halprin en una interesante aportación de cómo definiría la intervención en relación al habitar el paisaje, mostró un camino muy integrador a la hora de hacer partícipes a las personas que habitan los lugares. En un diseño de unas pequeñas urbanizaciones elaboró planos y maquetas que posteriormente enseñó a personas para que dieran su opinión. Después de enseñarlo no dijeron ni una palabra y el pregunto qué pasaba, que él había puesto toda la creatividad en esos dibujos y planos. Pero le contestaron: si es bonito pero se trata de tu creatividad, los dibujos no dejan espacio alguno a nuestra creatividad. A partir de ese momento en cada proyecto elaboró talleres previos donde las personas implicadas tomaban parte intercambiando opiniones o elaborando bocetos 21.

Los habitantes se desplazan por la ciudad, ocupan los espacios urbanizables y participan de los espacios públicos. Hasta el momento con el tiempo las decisiones que se toman en referencia de estas cuestiones están muy alejadas de las aportaciones de los habitantes. ¿Es posible la idea de un consenso general a la hora de realizar cualquier modificación urbana? Parece difícil en su práctica, debido a que los representantes políticos no se muestran muy atentos a las necesidades reales de los habitantes, basándose en líneas económicas neoliberales más que en las necesidades reales de los usuarios. Edward Soja nos indica un pesimismo hacia las únicas políticas que podían atender esas necesidades que son las progresistas. Y aboga por nuevos movimientos sociales y nuevas visiones teóricas que puedan dar luz 22. Parece que una idea buena es micro acciones, que puedan ir sumando y que de esta manera se fusionen en un movimiento más global. Parece que tan solo la acción de los propios habitantes con la colaboración externa en ocasiones, puede ser esa fuente de acción que sirva de ejemplo y toma de decisiones reales. Grupos de investigación, asociaciones, arte para el cambio social, etc. son fórmulas que suman y que ponen acento a lo aspecto que tratamos y que puede ser mejorados. El habitante tiene y debe tener la palabra.

Pero hoy, frente a las consecuencias de la globalización, la competencia y el mercado, sin mencionar la crisis ambiental, la agudización de los conflictos y la desigualdad social- debemos cuestionar los consumidores que sustentan la sociedad y sus tenues valores. Un nuevo sentido de urgencia nos está presionando a reconsiderar nuestra historia reciente y para buscar caminos alternativos. Debemos buscar caminos colaborativos para superar la crisis de la modernidad como idea de progreso.23

Carlos Albalá - Ignasi López



21 Daniela Colafranceschi. LANDSCAPE +. 100 palabras para habitarlo. Barcelona, Gustavo Gili. 2007. Pag-150-152.

22 Edward Soja. Postmetrópolis. Estudios críticos sobre ciudades y regiones. Madrid, Traficantes de sueños, 2008.

23 Giovana Borasi y Mirko Zardini. Actions. The new urban takeover. Canada, CCA / SUN. 2009

creditos

arriba texto de Josefa Cortés Morillo Directora Gerente Museo Vostell Malpartida. imagen: Primera visita de Wolf Vostell al Lavadero de Lanas de Los Barruecos. 1974. Foto Cortesía Archivo Happening Vostell. Museo Vostell Malpartida. Junta de Extremadura.

abajo esculturas de paulina michnowska



DEAD